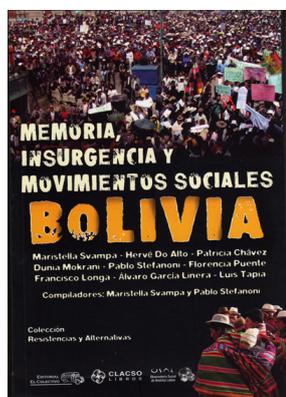


MARISTELLA SVAMPA Y PABLO STEFANONI (COOMP.), *BOLIVIA. MEMORIA, INSURGENCIA Y MOVIMIENTOS SOCIALES*, BUENOS AIRES, EL COLECTIVO- CLACSO LIBROS, 2007, 270 PÁGINAS.

POR CANDELA DE LUCA
(CONICET)



Esta obra nos invita a conocer algunos de los rostros presentados por las “múltiples Bolivias” en la actualidad. El símbolo de este momento paradigmático es, sin dudas, el arribo a la presidencia de Evo Morales, primer indígena latinoamericano llegado al Poder Ejecutivo con el objeto de construir un Estado que recupere sus capacidades institucionales y reconozca la pluriculturalidad, tal como expresó en los tres discursos realizados durante los primeros meses de su gobierno, que forman la tercera parte y anexo documental del libro.

En una larga introducción, Maristella Svampa, retomando a Luis Tapia, afirma que la actualidad boliviana es el resultado del cruzamiento entre múltiples temporalidades, resignificadas con el ascenso al poder del MAS en enero de 2006. Estas temporalidades se traducen en diferentes instancias de la memoria: la memoria larga, que remite al pasado colonial; la memoria mediana, que alude al Estado nacional/popular instalado a partir de la revolución de 1952; y finalmente la memoria corta, que toma forma a partir de los movimientos anti-neoliberales surgidos desde el año 2000 hasta la fecha. En este marco se estructura el libro, que asume el desafío de

problematizar la actualidad boliviana -con las dificultades epistemológicas que tal desafío conlleva-, y que tiene el objetivo de generar debates en torno a los modelos políticos que se perfilan de aquí en más.

En la primera parte, jóvenes investigadores proporcionan un planteo analítico sobre el presente boliviano. En este sentido, Hervé do Alto traza una mirada retrospectiva entre 1952 y 2007, que intenta comprender las causas estructurales de la emergencia del campesinado como un actor principal de la vida política del país, identificando de esta manera las bases que articularon el MAS y las estrategias que lo llevaron al poder, así como también las dinámicas sociológicas que lo atraviesan. Continuando con este tipo de análisis, Patricia Chávez León y Dunia Mokrani Chávez realizan en su artículo un recorrido a través de diferentes momentos de emergencia de la acción colectiva existentes en Bolivia a partir de las reformas neoliberales aplicadas en 1985. Según las autoras, estos momentos de lucha funcionaron como espacios sociales de autoorganización que crearon las condiciones necesarias para la reinención de la política, sirviendo de marco para la convocatoria de la Asamblea Constituyente en 2006, explicando también sus alcances y limitaciones.

Pablo Stefanoni realiza un balance crítico que identifica las características del gobierno de Evo Morales durante su primer año de gestión, revalorizando la trascendencia de aquello que denomina “revolución simbólica” y poniendo el acento en el complejo proceso de transformaciones económicas y sociales, aún por lograrse. Por otra parte, Florencia Puente y Francisco Longa analizan las especificidades de la ciudad de El Alto, enfatizando las

formas de organización colectiva de los indígenas urbanos y las transformaciones sufridas en la construcción de su identidad. Con tal objetivo realizan un análisis dual, que combina cuestiones de clase con elementos étnicos. Tales reflexiones son complementadas con la transcripción de la entrevista realizada a Abraham Bojorquez, líder del rap alteño, quien define al hip hop como “un arma para hacer política”, a la vez que un elemento de reivindicación de la identidad indígena de los jóvenes.

La segunda parte del libro presenta dos artículos de carácter ensayístico elaborados por intelectuales bolivianos. En el primero de ellos, fechado en 2005, el actual vicepresidente Álvaro García Linera realiza un recorrido analítico a través de las diferentes formas adoptadas por el marxismo y el indigenismo en Bolivia lo largo de cien años. El artículo de Luis Tapia tiene como propósito explicar cómo funciona aquello que denomina “ciclos y estructuras de rebelión”, proveyendo al lector de una hipótesis que permite la comprensión del ascenso del MAS al poder dentro del horizonte político imperante en Bolivia desde 1952. Esta parte de la obra se cierra con la contundente “Propuesta de las Organizaciones Indígenas, Originarias, Campesinas y de Colonizadores hacia la Asamblea Constituyente” fechada en agosto de 2006. Resulta sumamente interesante su relectura, cuando el objetivo original de “refundar Bolivia” aparece desdibujado a la luz de las elecciones de diciembre de 2009.